NOCHE

"...y en el monte, nada."
SAN JUAN DE LA CRUZ.

PARA mi noche y para mi caída,
para mi monte y para mi camino,
dame tu mano, Juan. Hay tanta tarde,
tanta luz por delante, que parece
imposible tu nada.
¿Nada esta flor y nada esta caricia?
¿Nada esta voz y esta sonrisa nada?
Juan, ¿no lo ves? Aún cantan en el parque,
rezagados los pájaros;
aún hay niños que juegan
como en el primer día;
aún hay fuentes y prados;
aún hay amor más joven;
aún decimos «mañana», «llegará» y «hasta luego»;
aún tenemos confianza en la mentira
de los hombres, aún brillan las verdades
de las estrellas altas.
¿Nada este amor, esta palabra amiga,
nada todo lo humano,
nada todo lo mío,
nada esta nada, Juan, nada esta nada?
(...¡Niños, no juguéis alto;
plegad las alas, pájaros,
menos aroma, flores;
a todos os espero
en la cima del monte
con las manos cargadas de milagros!)

FRANCISCO PEGENANTE